Canonización del sufrimiento

Jaime Alexander Guzmán Durango

Tutor

Lindy María Márquez H

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes, Departamento de Artes Visuales UdeA (A-Z)

Maestro en artes plásticas (A-Z)

Medellín – Colombia (A-Z)

2026

Cita	(Guzmán Durango, 2026)
Referencia	Guzmán Durango, J. A. (2026). *Canonización del sufrimiento* [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia, Medellín).
Estilo APA 7 (2020)	

creative commons BY NC SA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Vicerrectoría de Docencia

Sistema de Bibliotecas

Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

Repositorio Institucional: http://bibliotecadigital.udea.edu.co

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Luquegi Gil Neira.

Decana/Directora: Lina María Villegas Hincapié

Jefe departamento: Julio César Salazar Zapata.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

1. Declaración de artista ……6

2. Resumen ……7

3. Abstract ……8

4. Introducción ……9

5. Justificación ……11

6. Marco teórico ……12

7. Obras ……24

8. Referentes ……33

9. Hoja de vida ……48

Lista de figuras

- *Figura 1. Guzmán, J. (2012). El sagrado corazón. Fotografía intervenida, 70x60....…24*
- *Figura 2. Guzman, J. (2012). El Bautizo. Video - instalacion, 100x60cm……25*
- *Figura 3. Guzman, J. (2012). El Cristo. Mixta Clavos sobre madera, 200x160cm……26*
- *Figura 4. Guzman, J. (2012). Salvifici Doloris. Permormance……27*
- *Figura 5. Guzmán, J. (2012). El purgatorio. Video - instalación, 250x80cm……28*
- *Figura 6. Guzmán, J. (2012). Cristo-fer. Instalación……29*
- *Figura 7. Guzman, J. (2012). La sagrada biblia. Mixta (ilustraciones sobre libro), 15.5x21cm……30*
- *Figura 8. Guzman, J. (2025). El Cristo. Mixta Clavos sobre madera, 200x160cm. Muestra de grado 2025-I. La naviera, Facultad de Artes UdeA, Medellín……32*
- *Figura 9. Rojas, M. (2004).David Quiebramales. Impresión digital .40x99.8cms……34*
- *Figura 10. Restrepo, A. (2000)/2003).Veronica. Video-instalacion……36*
- *Figura 11. Hincapie, M. (1989).Vitrina. Permormance……38*
- *Figura 12. Pane, G. (1973). The conditioning. Permormancec……40*
- *Figura 13. Pierre, C. - Gilles B. (1991). La Madone au coeur blessé. Fotografía intervenida.168x130cms……42*
- *Figura 14. Mapplethorpe, R. (1978). X portafolio. Serie fotográfica. 19.7x19,7……44*

Resumen

Canonización del sufrimiento, es un trabajo de grado que se pregunta por el cuerpo sagrado y profano, señalando las normas impuestas por el culto católico y cómo éstas se contrastan con las nociones personales de lo que es "bueno" o "malo", además de indagar en las estructuras de poder y la moral religiosa. Para ello exploro las reflexiones de autores como Octavio Paz, quien en obras como *El laberinto de la soledad* analiza cómo la moral católica ha influido en la identidad y la cultura latinoamericana. A quien se suma Foucault, Baurillard, Bataille. Asimismo, estos autores, dialogan con artistas como Joel-Peter Witkin y Marina Abramović, quienes han explorado la intersección entre lo sagrado y lo transgresor, y con movimientos queer que han reinterpretado la iconografía religiosa como forma de resistencia.

Con todo ello, construyo un proceso de creación que toma como punto de partida la fotografía, pero donde diversos materiales y el cuerpo son sus protagonistas, creando tensiones con las estructuras de poder que han reprimido el placer y el deseo, para cuestionar no solo la influencia de la Iglesia Católica en la sociedad, sino que también como el ser humano puede celebrar el cuerpo y el placer entendiéndolos como espacios de libertad y autoconocimiento.

Palabras clave: Religión, católisismo, cuerpo, dolor, ritual, placer, sadomasoquismo, BDSM, iconografía, resistencia, poder

Abstract

Canonization of Suffering is a thesis that explores the sacred and profane body, highlighting the norms imposed by Catholic worship and how they contrast with personal notions of what is "good" or "evil." Additionally, it delves into power structures and religious morality. To this end, I examine the reflections of authors such as Octavio Paz, who, in works like *The Labyrinth of Solitude*, analyzes how Catholic morality has shaped Latin American identity and culture. This discussion is further enriched by the contributions of Foucault, Baudrillard, and Bataille.

Moreover, these authors engage in dialogue with artists such as Joel-Peter Witkin and Marina Abramović, who have explored the intersection between the sacred and the transgressive, as well as with queer movements that have reinterpreted religious iconography as a form of resistance.

Through this exploration, I develop a creative process that takes photography as its starting point, yet places various materials and the body at the center of the discourse. By creating tensions with the power structures that have historically repressed pleasure and desire, this work not only questions the influence of the Catholic Church on society but also considers how human beings can celebrate the body and pleasure as spaces of freedom and self-discovery.

Keywords: **Religion, Catholicism, body, pain, ritual, pleasure, sadomasochism, BDSM, iconography, resistance, power.**

Declaración de Artista

JAIME ALEXANDER GUZMÁN DURANGO

Mi proceso artístico surge de una profunda inquietud frente a la dualidad entre el sufrimiento y el placer, cómo estas experiencias humanas han sido moldeadas por estructuras de poder, tanto religiosas como sociales, y cómo esto ha influido en la cultura latina. A través de mi obra, exploro la relación entre el cuerpo, el deseo y la espiritualidad, utilizando elementos formales y simbólicos que provienen de prácticas como el BDSM (Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo). Materiales como el cuero, los taches, las agujas, los encajes y las máscaras se convierten en herramientas para cuestionar y reinterpretar la iconografía religiosa, especialmente aquella que glorifica el sufrimiento como vía de redención y sumisión, develando cómo esto ha impactado claramente en la perpetuación de jerarquías sociales y la represión de grupos sociales marginados.

Introducción

Mi interés por explorar la relación entre la religión católica, el cuerpo, el placer y la sociedad, en especial la influencia que el dogma católico ha ejercido en nuestra identidad como latinoamericanos, y las luchas de poder que han marcado la historia de nuestro territorio, surge desde mi formación en un colegio católico, donde los dogmas de fe, basados en el credo, me llevaron a cuestionar cómo la culpa y el castigo se entrelazan con la experiencia del placer, y moldean el rol que cumplimos en la sociedad. Esta inquietud se profundizó al ingresar a estudiar Artes Plásticas, donde inicié un proceso investigativo centrado en lo que he denominado el "sadomasoquismo católico," interpretándose como una herramienta para la sumisión de las masas, la manera en que la doctrina católica influye en la percepción del cuerpo, el deseo y la identidad, condicionando no sólo el pensamiento individual, sino también las dinámicas sociales y culturales.

Mi obra artística aborda la conexión histórica y simbólica entre el sexo, la religión y el poder, fuerzas que, aunque aparentemente opuestas, han estado intrínsecamente ligadas. En la antigüedad, la sexualidad era un acto místico y sagrado, una unión entre lo terrenal y lo divino. El éxtasis sexual se entendía como una conexión espiritual, y la fertilidad era venerada como un regalo de los dioses. Sin embargo, con la consolidación del catolicismo, el placer corporal fue relegado al ámbito del pecado, y el sufrimiento se convirtió en un camino hacia la redención. Esta dualidad entre el dolor y el placer, lo sagrado y lo profano, es el eje central de mi propuesta artística.

En mi proceso de formación, he explorado elementos como el dolor, el placer, el credo, la iconografía religiosa, los rituales católicos y su influencia en la construcción de la moral social, además de la historia que define nuestra identidad como habitantes de este territorio. Estos temas se reflejan en mi obra a través de la simbología, donde el cuerpo se convierte en un medio de expresión y resistencia. Utilizo la acción performática, la instalación, la fotografía, la pintura expandida y la intervención de objetos y espacios para cuestionar las normas que dictan lo que es "correcto" o "aceptable" en la sociedad, y para invitar a una reflexión sobre cómo el placer y el deseo son reprimidos o canalizados para servir al interés del poder.

Mi trabajo no solo busca deconstruir la influencia de la Iglesia Católica en la percepción del cuerpo y la sexualidad, sino también reivindicar el placer como una experiencia humana fundamental, que ha sido históricamente marginada por los discursos religiosos. A través de referencias a la iconografía religiosa, el sadomasoquismo y las narrativas queer, mi obra propone un diálogo entre lo sagrado y lo transgresor, entre el control y la liberación, entre el dolor y el éxtasis, e intenta evidenciar la gran influencia de estos dogmas en la construcción social de lo que significa ser latino.

Justificación

En algún momento de mi vida, comencé a cuestionar la veracidad y el impacto de los estatutos de la religión católica en la sociedad. Me pregunté cómo estas reglas, supuestamente diseñadas para guiarnos hacia una vida eterna en el cielo, en realidad manipulan nuestras vidas, reprimiendo la vanidad, el placer y el deseo, ayudando a perpetuar un orden social patriarcal.

¿Por qué se nos asignan técnicas de penitencia y sacrificio como únicas vías de redención?

La religión católica ha sido un pilar fundamental en la perpetuación de jerarquías sociales y desigualdades. Desde la colonización hasta la actualidad, la Iglesia ha utilizado su poder simbólico y material para justificar estructuras de dominación, ya sea a través de la moral sexual, la glorificación del sufrimiento o la promoción de la resignación como virtud. Es más, la importancia de la influencia católica en la perpetuación de las jerarquías y la desigualdad no puede subestimarse. En países como Colombia, la Iglesia ha tenido un papel clave en la justificación de la violencia, la exclusión social y la represión de la diversidad sexual. Mi propuesta artística busca desmantelar estas estructuras de poder, proponiendo una reinterpretación de la iconografía religiosa que celebre el placer, la resistencia, la diversidad y el cuerpo como espacios de libertad y autoconocimiento.

Marco teórico

A lo largo de este proceso, me he cuestionado, la relación histórica entre la religión católica y las estructuras de poder, con especial atención a Latinoamérica y países de tradición cristiana, es por eso que quise adoptar un enfoque cualitativo basado en la investigación-creación, combinando la exploración teórica con la experimentación plástica.

El proceso metodológico se estructuró en tres fases: primero, la investigación teórica, donde se revisaron fuentes filosóficas, literarias y artísticas sobre la relación entre religión, poder, erotismo y sacrificio; segundo, la experimentación técnica y formal, explorando materiales y técnicas para plasmar visualmente las ideas del marco teórico; y tercero, la producción de obra y análisis reflexivo, donde se desarrollaron las piezas plásticas y se evalúa críticamente su impacto conceptual y estético.

A través de un enfoque interdisciplinario, busco establecer paralelismos entre las dinámicas de sumisión y dolor presentes en las prácticas del BDSM (Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo) y aquellas promovidas por la Iglesia Católica, preguntándome cómo referenciar mediante una narrativa artística mi idea de que mientras que la Iglesia ha utilizado los conceptos de sufrimiento y sumisión como mecanismos de control y dominación, el sadomasoquismo los reinterpreta como formas de liberación y autoconocimiento, y como esta reflexión me permitirá cuestionar las narrativas tradicionales sobre el cuerpo, el placer y el poder.

Asimismo, busco encontrar mi lenguaje plástico para visibilizar el papel de la moral como herramienta de dominación, explorando su impacto en la percepción del cuerpo y en la construcción de dinámicas opresivas que trascienden lo espiritual para infiltrarse en los ámbitos político y social y cómo estas dinámicas a mi parecer han contribuido a la consolidación de un sistema patriarcal y represivo, en el que el cuerpo se convierte en un campo de batalla simbólico.

1. La religión católica: Control, sufrimiento y sumisión

Para abordar el tema decidí empezar dando un vistazo a cómo la religión católica ha utilizado históricamente el sufrimiento como un mecanismo de control social y espiritual. Se me hizo evidente que, desde sus inicios, la Iglesia ha promovido la idea de que el dolor es redentor, una vía

indispensable para alcanzar la salvación. Esta narrativa encuentra sus raíces en los escritos de San Agustín, quien en La Ciudad de Dios (426 d.C.) establece una distinción fundamental entre la "ciudad terrenal" y la "ciudad celestial". Para San Agustín, el sufrimiento en la tierra es una prueba necesaria para acceder a la gloria eterna, una idea que sentó las bases teológicas para la glorificación del dolor en la doctrina católica (Agustín de Hipona, 426/1977). Esta concepción se consolidó durante la Edad Media, donde la Iglesia reforzó la noción de que el dolor era un medio para purificar el alma y alcanzar la redención.

Asi más adelante en la historia, la iconografía religiosa medieval, usada como medio para difundir el dogma en una sociedad de mayoría analfabeta, refleja esta glorificación del sufrimiento en figuras como Jesucristo crucificado, San Sebastián atravesado por flechas o Santa Teresa en éxtasis quienes representan el dolor como un acto de amor y entrega divina. Sin embargo, puedo afirmar que esta exaltación del sufrimiento no solo tuvo un propósito espiritual, sino que también sirvió para justificar estructuras de opresión y desigualdad, especialmente en sociedades de tradición católica como Colombia.

Este recorrido me sirvió para establecer que la doctrina católica impone una relación que podría interpretarse como sadomasoquista entre Dios y el creyente: el fiel debe sufrir y someterse para alcanzar la misericordia divina. Esta dinámica se manifiesta en prácticas rituales como la autoflagelación, las penitencias y las promesas, donde el dolor físico y emocional se convierten en medios para expiar los pecados. Michel Foucault, en su obra Historia de la sexualidad, analiza cómo la Iglesia ha utilizado la represión como herramienta de control, afirmando que "la sexualidad no es un aspecto natural del ser humano, sino una construcción social y cultural. La Iglesia ha impuesto normas morales que limitan la libertad individual, convirtiendo el sufrimiento en un instrumento de dominación" (Foucault, 1976, p. 150). Esta idea es complementada por Jean Baudrillard en El sacrificio inútil, donde sostiene que "la sociedad occidental ha transformado el sufrimiento en un espectáculo, en una forma de entretenimiento y control que perpetúa las estructuras de poder" (Baudrillard, 1997, p. 56). Estos autores me sirven como base para afirmar que la doctrina religiosa ha reforzado narrativas de sacrificio, obediencia y resignación a lo largo de la historia, y esta narrativa es aún influyente en estos días.

2. La influencia de la Iglesia Católica en Latinoamérica y Colombia

Es importante para mí proceso artístico, investigar la influencia del dogma cristiano en un entorno más cercano, comprendiendo como en América Latina, la Iglesia Católica ha desempeñado un papel fundamental en la consolidación de estructuras sociales jerárquicas y en la profundización de las desigualdades; encontrando que durante el periodo colonial, época en la que se introdujo el catolicismo en esta región, la evangelización se utilizó como una herramienta de dominio. A través de ella, se estableció una moralidad sexual estricta y se legitimó la subyugación de las comunidades marginadas. Como señala William Ospina en *El país de la canela*:

> La evangelización forzada durante la colonización fue una forma de imponer una moral sexual rígida y justificar la opresión de las poblaciones indígenas y afrodescendientes. La Iglesia Católica ha sido un instrumento de control social y político en América Latina (Ospina, 2008, p. 110).

Este proceso no solo impuso y transformó las creencias religiosas, sino que también consolidó un sistema de poder que perduró más allá de la colonia.

En Colombia, la influencia de la Iglesia Católica se ha extendido desde la época colonial hasta la actualidad, permeando tanto la esfera política como la cultural. Durante los siglos XIX y XX, la Iglesia jugó un papel clave en la configuración del orden social. Un ejemplo emblemático de esto es el periodo conocido como *La Violencia* (1948-1958), en el que la Iglesia apoyó regímenes conservadores que usaban su dogma para perpetuar la desigualdad social y perseguían a liberales y campesinos. En este contexto, la Iglesia utilizó su influencia para instaurar normas morales represivas y justificar la violencia política. Esta dinámica se refleja en obras fundamentales de la literatura colombiana, como *María* de Jorge Isaacs, que me sirvió como una ventana a la situación social de la época, donde se idealiza el sufrimiento y la resignación, especialmente en las mujeres, como valores morales, esta narrativa, aunque romántica, refuerza la idea de que el dolor y la sumisión son virtudes, lo cual ha sido criticado por autores posteriores.

Autores contemporáneos como Gabriel García Márquez y Fernando Vallejo han cuestionado las estructuras de poder y la moral católica en sus obras. En *Cien años de soledad*, García Márquez explora cómo la Iglesia, junto con otras instituciones, contribuye a mantener un sistema opresivo.

Por su parte, Vallejo, en *La Virgen de los Sicarios*, critica abiertamente la hipocresía de la Iglesia y su complicidad con la violencia en Colombia. Con frases como "La Iglesia es una farsa, una mentira, un engaño" (Vallejo, 1994, p. 45) y "Los curas son unos hipócritas que predican la pobreza, pero viven en la opulencia" (Vallejo, 1994, p. 67), Vallejo subraya cómo la Iglesia ha utilizado su influencia para mantener estructuras de poder opresivas.

En la actualidad, he podido observar como la influencia de la Iglesia Católica en Colombia sigue siendo significativa, especialmente en la oposición a derechos como el matrimonio igualitario y el aborto. lo cual me permite afirmar que estas posturas reflejan una visión represiva del cuerpo y el deseo, heredada de siglos de doctrina moralista. Sin embargo, la iconografía religiosa también ha sido reinterpretada por movimientos de resistencia, incluyendo la cultura LGBTQ+. Figuras como San Sebastián, tradicionalmente asociadas al martirio y el sufrimiento, han sido adoptadas como símbolos de belleza y resistencia queer. Además, artistas colombianos como Miguel Ángel Rojas han utilizado la iconografía católica para explorar temas de identidad y sexualidad, desafiando las narrativas tradicionales y proponiendo nuevas formas de entender lo sagrado (Rojas, 2005).

3. Sadomasoquismo: Dolor, placer y poder

Decidí que para profundizar en mi investigación, es necesario ahondar en el sadomasoquismo no solo como una práctica sexual, sino como una manifestación de las complejas relaciones entre poder, deseo y control. Este enfoque permite establecer paralelismos con fenómenos culturales y religiosos, revelando cómo el dolor y el placer se entrelazan en dinámicas de dominio y sumisión. Históricamente, el sadomasoquismo ha sido considerado una práctica marginal y estigmatizada, pero en la actualidad se entiende como una práctica consensuada dentro del BDSM (Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo). En este contexto, el dolor y el placer se fusionan en un juego de roles que implica poder, sumisión y consentimiento. Conceptos como "poseedor", "esclavo", "azotes" y "amarres" son centrales en estas dinámicas, donde el sádico ejerce control y el masoquista encuentra placer en la sumisión, siempre dentro de un acuerdo tácito que asegura que el dolor no sobrepase el placer.

El término "sadomasoquismo" tiene sus raíces en las figuras del Marqués de Sade y Leopold von Sacher-Masoch, cuyas obras y vidas personales dieron nombre a estas prácticas. Donatien Alphonse François, más conocido como el Marqués de Sade, fue un escritor y filósofo francés del

siglo XVIII cuyas obras exploraron de manera explícita las relaciones entre dolor, placer y poder. En *Justine o los infortunios de la virtud* (1791), Sade presenta a una joven virtuosa que sufre constantes abusos y vejaciones, mientras que en *Los 120 días de Sodoma* (1785), describe un mundo de perversión y crueldad extrema. Sade afirma en *Justine*: "El placer no es más que el dolor transformado; el dolor y el placer son dos caras de la misma moneda, y quien domina uno, domina el otro" (Sade, 1791, p. 78). Esta idea revolucionaria desafía las normas morales de su época y establece las bases para entender el sadismo como una manifestación de las tensiones entre el deseo individual y las estructuras de poder.

Por otro lado, Leopold von Sacher-Masoch, escritor austriaco del siglo XIX, exploró en su obra *La venus de las pieles* (1870) la dinámica de sumisión y dominación desde la perspectiva del masoquista. Sacher-Masoch describe cómo el protagonista, Severin, encuentra placer en la entrega total a su amante, Wanda, quien lo somete a humillaciones y castigos. Sacher-Masoch escribe: "La sumisión no es una derrota, sino una forma de libertad; en la entrega, el alma encuentra su éxtasis" (Sacher-Masoch, 1870, p. 45). Estas obras sentaron las bases teóricas y literarias para comprender el sadomasoquismo como una práctica que trasciende lo meramente sexual.

La fusión de los términos "sadismo" y "masoquismo" en "sadomasoquismo" se debe al psiquiatra Richard von Krafft-Ebing, quien en su obra *Psychopathia Sexualis* (1886) utilizó estos conceptos para describir las prácticas sexuales que implican dolor y sumisión. Krafft-Ebing se basó en las obras de Sade y Sacher-Masoch para definir estas dinámicas, estableciendo así una conexión directa entre los autores y el término que hoy conocemos.

En el siglo XX, pensadores como Georges Bataille y Antonin Artaud continuaron explorando estas ideas. Bataille, en *El erotismo* (1957), vincula el sadomasoquismo con lo sagrado, afirmando que "el erotismo es la aprobación de la vida incluso en la muerte. No es solo la exaltación del deseo, sino también la aceptación de la pérdida y la disolución del ser en el acto sexual" (Bataille, 1957, p. 32). Esta perspectiva resuena con la de Artaud, quien en *Héliogabale ou l'Anarchiste couronné* (1934) describe el deseo como una fuerza que trasciende las normas sociales y morales: "El deseo es una experiencia que nos conecta con lo divino, una forma de trascender los límites del cuerpo y alcanzar una especie de éxtasis espiritual" (Artaud, 1934, p. 88). Estas reflexiones subrayan cómo el sadomasoquismo no se limita al ámbito físico, sino que involucra una experiencia emocional y espiritual que puede resultar liberadora.

Así, después de situar el sadomasoquismo en su contexto histórico y cultural, y de entender que su origen no se remonta únicamente al año en que Richard von Krafft-Ebing definió el término, sino que ha estado implícito en las dinámicas de la sociedad, he llegado a comprender que esta práctica no puede reducirse a una simple manifestación sexual. Por el contrario, el sadomasoquismo se entiende como una manifestación compleja de las relaciones entre poder, deseo y control. Esta práctica, que integra el dolor y el placer en una dinámica de dominio y sumisión, trasciende lo físico para convertirse en una experiencia emocional y espiritual que desafía las normas sociales y conecta con lo divino.

Artistas contemporáneos como Joel-Peter Witkin y Catherine Opie han explorado esta conexión entre lo sagrado y lo profano en sus obras. Witkin, en su serie fotográfica de 1989, combina imágenes religiosas con cuerpos queer y escenas perturbadoras, desafiando las normas tradicionales de representación. Opie, por su parte, en su obra *Self-Portrait/Cutting* (2008), utiliza la iconografía religiosa para explorar temas de identidad y deseo, fusionando el dolor físico con una búsqueda espiritual (Witkin, 1989; Opie, 2008).

4. Paralelos entre el arte católico y el sadomasoquismo

Como artista plástico, y como punto central de mi investigación, me parece importante no solo establecer paralelos con los dogmas y la filosofía detrás de estos términos, sino dar un vistazo a la plástica y a la estética de las presentaciones artísticas del arte religioso y como en la contemporaneidad se han reinterpretado.

Puedo definir claramente cómo el arte católico y el sadomasoquismo comparten una estética en la que el dolor y el placer, la sumisión y el poder, se entrelazan en una representación visual cargada de tensión erótica. Esta conexión se remonta a la Edad Media, donde el cuerpo sufriente de Cristo y los mártires se representaba con una belleza idealizada, casi erótica. Caroline Walker Bynum, en *Fragmentation and Redemption*, explora cómo el cuerpo martirizado en la devoción medieval era central para la experiencia religiosa: "El cuerpo sufriente de Cristo era un espejo en el que los creyentes veían reflejada su propia redención" (1991, p. 112). Bynum profundiza en cómo el cuerpo en la mística medieval funcionaba como un espacio de sufrimiento y placer trascendental, sirviendo como medio de comunicación con lo divino. Esta iconografía, con cuerpos flagelados y rostros en

éxtasis, no sólo ilustraban el sufrimiento como vía de expiación, sino también un goce paradójico, una experiencia límite entre lo humano y lo divino.

Durante el Renacimiento y el Barroco, esta estética alcanzó su máxima expresión. Un ejemplo icónico es la escultura *El éxtasis de Santa Teresa* (1647-1652), creada por Gian Lorenzo Bernini. En esta obra, Santa Teresa aparece con los ojos entrecerrados y la boca entreabierta, en una expresión que muchos han asociado con el éxtasis sexual. El ángel sonriente sostiene un dardo y parece estar en el acto de atravesarla, reflejando la imagen descrita en *El libro de la vida* de Santa Teresa de Jesús : "El dolor era tan intenso que me hacía gemir, pero al mismo tiempo era tan dulce que no podía desear que cesara" (1577/1985, p. 45). El crítico de arte Irving Lavin sugiere que la obra de Bernini "sexualiza el misticismo", utilizando el lenguaje del deseo corporal para hacer comprensible la experiencia divina (Lavin, *Bernini and the Unity of the Visual Arts*, 1980). Otro ejemplo destacado es *El martirio de San Sebastián* de Guido Reni, donde el santo aparece atravesado por flechas, pero su expresión serena y su cuerpo estilizado evocan una sensualidad que trasciende lo religioso. Esta dualidad entre el sufrimiento y la belleza también se encuentra en el sadomasoquismo, donde el dolor se convierte en una experiencia estética y liberadora.

En el siglo XIX, Charles Baudelaire, en *Las flores del mal* (1857), reflexiona sobre esta conexión entre la belleza y el erotismo, afirmando que "la belleza no es solo una cuestión de estética, sino también de moral. Lo bello y lo erótico están intrínsecamente ligados, y la experiencia del placer es una forma de conectar con lo divino" (p. 45). Esta idea resuena con las prácticas BDSM, donde el dolor y el placer se entrelazan en una dinámica de dominio y sumisión. Joris-Karl Huysmans, en *Là-bas* (1891), profundiza en esta relación al afirmar que "el satanismo es una forma de rebelión contra las normas morales impuestas por la sociedad y la religión. Es una búsqueda de la libertad y el placer a través de la transgresión de las normas establecidas" (p. 120). Estas reflexiones subrayan cómo el sufrimiento y la transgresión pueden convertirse en herramientas de liberación.

En el siglo XVI, artistas como Caravaggio continuaron explorando esta conexión entre el arte religioso y el erotismo. Caravaggio, en obras como *La flagelación de Cristo* (1607) y *El martirio de San Mateo*, enfatiza la sensualidad del cuerpo sufriente, dotando a sus figuras de un realismo dramático que resalta tanto el tormento como una extraña belleza serena.

Mapplethorpe, en su serie *X Portfolio* (1978), presenta cuerpos masculinos sometidos en composiciones que recuerdan las posturas del martirio cristiano, fusionando devoción y deseo carnal.

En la contemporaneidad, artistas como Pierre et Gilles y Mapplethorpe, se apoyan en los iconos religiosos como parte fundamental de sus obra, este último en su serie *X Portfolio* (1978), presenta cuerpos masculinos sometidos en composiciones que recuerdan las posturas del martirio cristiano, fusionando devoción y deseo carnal. Pierre et Gilles, por su parte, reinterpretan el imaginario cristiano con una estética kitsch y homoerótica, jugando con la iconografía de la pasión de Cristo y los santos para exaltar una belleza queer y subversiva (Pierre et Gilles, 1990). Marina Abramović, Gina Pane, Pierre et Gilles y Ron Athey han llevado estas exploraciones al ámbito performativo. Abramović, en *The Lips of Thomas* (1975), recrea un ritual de autolesión que evoca la pasión cristiana, subrayando cómo el dolor puede ser un acto de purificación y empoderamiento. Gina Pane, en *Action Transfert* (1973), enfatiza la dimensión performativa del sufrimiento, evocando tanto las estigmatizaciones de los santos como las prácticas BDSM. Así mismo Ron Athey, en sus performances, aborda el dolor y la resistencia corporal en obras que evocan tanto la flagelación ritual como el éxtasis místico.

También encontré en pensadores de este siglo que se cuestionan este vínculo en el ámbito artístico, como Margot Weiss, en *Techniques of Pleasure* (2011), argumenta que "el BDSM no es solo una práctica sexual, sino una forma de crear significado a través del cuerpo y el poder" (p. 78). Esta idea resuena con la reinterpretación de la iconografía religiosa en el arte contemporáneo, donde el cuerpo y el deseo se convierten en herramientas de resistencia y liberación. Así, la convergencia entre el arte religioso y el BDSM sugiere que la iconografía cristiana no solo ha servido como instrumento de represión, sino también como una fuente de placer estético y erótico, cuestionando los límites entre lo divino y lo corporal.

5. El erotismo y la espiritualidad: Una tensión constante

El recorrido por estos conceptos me llevó a argumentar que, el erotismo y la espiritualidad han estado intrínsecamente ligados. Esta relación se remonta a la mística medieval, donde la experiencia religiosa se entrelaza con una dimensión erótica. Es importante para argumentar esta idea nombrar de nuevo el misticismo teresiano y su rica literatura basada en poemas que describen su trance místico. Georges Bataille, en *El erotismo* (1957), menciona cómo las experiencias místicas de los santos a menudo tienen una dimensión carnal, ya que el cuerpo es el vehículo a través del cual experimentan lo divino. Santa Teresa de Ávila, en su *Éxtasis de Santa Teresa*,

describe su unión con lo divino en términos de un goce casi sensual, una experiencia que ha sido interpretada como una manifestación de la relación entre placer y espiritualidad. autores que han señalado esta dualidad como Julia Kristeva, en *Poderes de la perversión* (1983), donde explora cómo el amor divino en la mística cristiana se expresa a través de un lenguaje cargado de erotismo, evidenciando una tensión irresoluble entre la carne y el espíritu. En el siglo XX, Michel Foucault, en *Historia de la sexualidad* (1976), argumenta que el deseo ha sido regulado por discursos religiosos y políticos, pero también ha encontrado formas de subversión en prácticas como el misticismo y el erotismo ritualizado. Octavio Paz, en *La llama doble* (1993), refuerza esta conexión al señalar que "el erotismo es una experiencia que nos conecta con lo divino, una forma de trascender los límites del cuerpo y alcanzar una especie de éxtasis espiritual" (p. 78). Esta idea resuena con las prácticas sadomasoquistas, donde el dolor y el placer se convierten en una experiencia casi mística.

El ritual también juega un papel clave en esta conexión. Judith Butler, en *El género en disputa* (1990), argumenta que "el género no es una esencia, sino una performance, una construcción social que se reproduce a través de actos y rituales cotidianos" (p. 140). Esta fluidez y reinterpretación de las identidades también se refleja en la forma en que la iconografía religiosa ha sido subvertida en el arte contemporáneo y en el BDSM. Germán Espinosa, en *La tejedora de coronas* (1982), destaca esta conexión entre erotismo y espiritualidad: "El erotismo y la espiritualidad están intrínsecamente ligados en la experiencia humana. La búsqueda del placer y la conexión con lo divino son aspectos fundamentales de la existencia" (p. 75).

Para también abortar esta dualidad desde una perspectiva visual, Hermann Nitsch y su *Orgien Mysterien Theater* transforman el sacrificio cristiano en una exploración sensorial extrema, donde la sangre y la carne se convierten en elementos de una liturgia erótica y visceral. En América Latina, José Alejandro Restrepo ha reinterpretado la iconografía católica desde una mirada crítica, exponiendo su capacidad para generar tanto devoción como deseo. Louise Bourgeois, con sus esculturas de formas orgánicas y cargadas de sexualidad, también examina la intersección entre deseo y trauma, conectando con la idea de que la espiritualidad puede surgir a través de la exploración de lo corporal.

Ahora bien, apoyándome en cómo estos referentes han abordado esta dualidad puedo afirmar que la intersección entre erotismo y espiritualidad, lejos de ser una contradicción, revela cómo ambas dimensiones buscan una experiencia de éxtasis y trascendencia. Ya sea en la mística religiosa, en

el sadomasoquismo contemporáneo o en el arte, la búsqueda de lo sagrado y lo erótico sigue manifestándose como una necesidad fundamental del ser humano. Este concepto de disolución y trascendencia conecta la experiencia erótica con el dogma religioso, donde la entrega total al otro o a la divinidad se convierten en caminos paralelos hacia lo sagrado.

6. La traducción al lenguaje plástico

Después de la revisión teórica sobre cómo el sufrimiento se ha usado como mecanismo de control en la Iglesia Católica, pude establecer estrategias para reinterpretar los símbolos religiosos desde una perspectiva transgresora.

El trabajo de autores como Bataille, Artaud y Kristeva permitió explorar las intersecciones entre erotismo y lo sagrado, desarrollando estrategias visuales y performativas que enfatizan la tensión entre sumisión y liberación. Me fue natural reconfigurar la representación tradicional mediante la fotografía intervenida con elementos propios del BDSM, generando un diálogo entre dolor y placer. La selección de materiales y formatos respondió a la necesidad de generar un vínculo sensorial con el espectador, reforzando la carga simbólica de cada obra. usé materiales punzantes, como alfileres, clavos y agujas en diferentes exploraciones para evocar el dolor, y el cuero, el plástico y encaje como materiales que me refirieron a la represión y hostigamiento.

Explore un lenguaje plástico interviniendo imágenes religiosas para resignificar su contenido desde una perspectiva crítica, donde la textura y materialidad de los elementos antes mencionados, así también como la simbología del fuego y el agua dentro del contexto de las corrientes religiosas y eróticas, me sirvieron como metáfora del sufrimiento purificador y la sumisión redentora y su resignificación dentro del BDSM.

El cuerpo humano fue un elemento central en la expresión plástica de estas ideas, ya que se convirtió en el soporte y medio principal de la experimentación artística. Más allá de ser solo un tema de representación, el cuerpo fue explorado en su materialidad, sus límites y su capacidad de comunicar sensaciones extremas como el placer, el dolor y la opresión. La imagen de la crucifixión se convirtió en una figura recurrente, su vulnerabilidad y resistencia se utilizaron como herramientas para evidenciar las tensiones entre el deseo y la represión impuesta por la moral cristiana. También experimentando con el performance, el cuerpo se convirtió en campo de exploración de la sumisión, la resistencia y el deseo.

La ritualidad desempeñó un papel esencial en la concepción y ejecución del performance, reinterpretando y fusionando rituales del BDSM como la asfixia erótica y la urolofagia en una metáfora de la opresión sistemática de la Iglesia sobre las disidencias sexuales; así mismo a través de la superposición de imágenes masculinas homoeróticas y la figura femenina de la Virgen María, encontré el lenguaje para transmitir la censura religiosa sobre la sexualidad, de igual forma la posición sumisa del cuerpo evocaron la idealización del sacrificio dentro de la moral cristiana.

En las performances, el cuerpo no solo simbolizó la transgresión, sino que se convirtió en el espacio donde se materializó la lucha entre la sumisión y la emancipación, estableciendo un diálogo directo entre el espectador y la obra.

La repetición de gestos, la estructuración del espacio y la interacción con los elementos materiales reforzaron la carga simbólica de cada acción, transformando el cuerpo en un vehículo de transgresión y resignificación, análogo a los actos penitenciales religiosos, evocando la pasión cristiana desde una óptica queer y subversiva. Estas estrategias performativas permitieron que la ritualidad se convirtiera en un lenguaje expresivo que vinculó lo sagrado y lo carnal en una experiencia estética y conceptual.

Así pues, el proceso metodológico me permitió traducir las reflexiones teóricas en una práctica artística crítica y provocadora. Mediante la apropiación de símbolos religiosos y su reinterpretación desde el BDSM, pude cuestionar los discursos de poder en torno al cuerpo, el deseo y la fe, proponiendo una visión alternativa de mi espiritualidad basada en la transgresión y la resignificación convergiendo en mi trabajo plástico.

Conclusiones

El paralelo entre el arte católico y el sadomasoquismo revela una tensión constante entre el dolor y el placer, la sumisión y el poder. Por un lado, la Iglesia Católica ha utilizado el sufrimiento como un mecanismo de control, donde la entrega total a Dios se manifiesta en el voto de obediencia, la mortificación del cuerpo y la adoración de la divinidad. Por otro, el sadomasoquismo reinterpreta esta dinámica como una forma de liberación y autoconocimiento, ritualizando la sumisión al otro de manera similar. La flagelación, entendida como purificación o castigo, es un elemento central en ambas tradiciones; sin embargo, el sadomasoquismo la resignifica, viéndola no como una opresión, sino como una vía hacia la emancipación y la exploración del ser. Esta perspectiva permite comprender el sadomasoquismo no solo como una práctica marginal, sino como una manifestación profunda y compleja de las relaciones humanas.

Ambos universos comparten elementos simbólicos y temáticos que invitan a explorar las dinámicas de poder, deseo y espiritualidad en la sociedad contemporánea. El arte católico, con su énfasis en el sufrimiento, la redención y la devoción, presenta imágenes de martirio y sacrificio que pueden ser interpretadas desde una óptica sadomasoquista. A su vez, el sadomasoquismo, con su exploración del dolor, el placer y el poder, encuentra ecos en la iconografía religiosa, estableciendo un diálogo entre lo sagrado y lo profano.

Esta reflexión ha permitido estructurar mi obra plástica como una crítica a las instituciones religiosas, utilizando el arte como medio para replantear el poder, el control sobre el cuerpo y la transgresión de lo sagrado. Al dialogar con pensadores y artistas como Bataille (1989), Foucault (1976), Nitsch (2005), Serrano (1990), Abramović (1998) y otros, he decidido articular en mi obra una reflexión sobre la relación entre el dolor, el placer, la fe y el deseo. Las intervenciones sobre la iconografía religiosa, el uso del cuerpo, la subversión y la ritualidad de lo divino invitan al espectador a reconsiderar las narrativas de sacrificio y redención, proponiendo nuevas formas de entender lo humano y lo trascendental dentro del plano carnal. Así, mi obra se convierte en un espacio de cuestionamiento y redefinición de las estructuras de poder y las narrativas culturales que han moldeado nuestra comprensión de lo sagrado y lo corporal.

Obras

1. El sagrado corazón

Cuadro que surge como una reinterpretación contemporánea de una de las imágenes más icónicas de la iconografía católica: El Sagrado Corazón de la Virgen María símbolo religioso dentro de la tradición católica que representa el amor, la compasión y la intercesión maternal de María, la madre de Jesús. Aunque es menos conocido que el Sagrado Corazón de Jesús, tiene un significado profundo para los devotos marianos.



Figura 1. Guzmán, J. (2012). El sagrado corazón. Fotografía intervenida, 70x60cm

Propongo, entonces, una fotografía digital impresa en formato de 70 x 50 cm, intervenida con alfileres dorados que forman un corazón sobre la figura femenina simbolizando el sufrimiento físico, sino que también resaltan la dualidad entre el dolor y el placer, lo sagrado y lo profano. El cuerpo, tiene una pose que evoca el hedonismo y el placer, alejándose de la tradicional narrativa de sacrificio y dolor asociada a estas figuras religiosas.

2. El Bautizo



Figura 2. Guzman, J. (2012). El Bautizo. Video - instalación, 100x60cm

Video-instalación en un espacio cerrado y oscuro, donde presento a un hombre practicando la urolagnia sobre otro hombre. A través de esta pieza, establezco un paralelismo entre los rituales de iniciación del catolicismo y las prácticas de dominación en el BDSM, explorando la relación entre el poder, la entrega y la transformación. En la tradición cristiana, el bautismo es un acto de sumisión simbólica: el individuo se sumerge en el agua como un gesto de renuncia a su antigua identidad y de aceptación de una nueva bajo la autoridad divina. En esta pieza, el agua es reemplazada por un fluido corporal que resignifica el acto de sumisión, llevándolo del ámbito religioso al erótico, desafiando los límites entre lo sagrado y lo profano.

3. El Cristo

El Cristo es una pieza gráfica tridimensional de gran formato que representa la figura de Jesucristo crucificado a través de miles de clavos dispuestos sobre un soporte de madera de 3 metros de altura x 160 cm de ancho. La elección de los materiales—la madera y el metal—remite directamente al relato bíblico de la Pasión, donde el cuerpo de Cristo fue atravesado por clavos y suspendido en la cruz. En esta obra, la imagen del sacrificio como un gesto ambivalente se resignifica, resaltando la dualidad entre sufrimiento y éxtasis, martirio y erotismo. La textura de los clavos, al mismo tiempo punzante y brillante, evoca el dolor físico del crucificado, pero también la dimensión sensorial del placer ligado a la entrega y la vulnerabilidad.



Figura 3. Guzmán, J. (2012). El Cristo. Mixta (Clavos sobre madera), 200x160cm

4. Salvifici Doloris



"Salvifici Doloris" es una performance en la que dos mujeres acostadas en el suelo, con el rostro cubierto y vestidas con atuendos sensuales, en quietud, esperan y resisten a que una serie de velas con forma de Cristos crucificados ardan suspendidas en el espacio. A medida que la cera derretida cae sobre sus cuerpos, se genera un juego de contraste entre placer y dolor, entrega y resistencia, devoción y castigo. La obra se inspira en la carta apostólica *Salvifici Doloris* (1984) del Papa Juan Pablo II, donde el sufrimiento es exaltado como un medio de redención y conexión con lo divino. Al trasladar esta idea al lenguaje del cuerpo y la piel, la performance explora la manera en que la Iglesia ha construido una narrativa donde el dolor se convierte en virtud, en un camino hacia la trascendencia.

Figura 4. Guzmán, J. (2012). Salvifici Doloris. Permormance

5. Purgatorio

Fotografía digital impresa en lona con un formato de 250 cm de alto por 80 cm de ancho. En la imagen, una mujer desnuda encarna la figura de la Virgen María, sobre la cual se proyectan escenas en las que yo mismo encarno prácticas sadomasoquistas, censuradas por fuego. Estas escenas, de alto contenido lascivo y grotesco, contrastan con la serenidad de la figura mariana, estableciendo una tensión entre lo divino y lo carnal, la pureza y la condena. La obra reinterpreta la iconografía del Purgatorio en la pintura católica, un estado transitorio del alma donde el sufrimiento es la única vía para alcanzar la redención. En este contexto, las imágenes homoeróticas representan aquellos cuerpos que han sido históricamente señalados como pecaminosos por la doctrina religiosa, forzados a una "purificación" impuesta para acceder a un reino divino.



Figura 5. Guzmán, J. (2012). El purgatorio. Video - instalación, 250x80cm

6. Cristo-fer

Performance en la que un cuerpo masculino desnudo adopta la pose clásica de la crucifixión dentro de una gran bolsa plástica. A medida que una bomba succiona el aire del interior, la figura es empacada al vacío, atrapada en una tensión extrema entre la resistencia y la rendición. La obra establece un paralelismo entre el sacrificio de Cristo y la práctica de la asfixia erótica, explorando la delgada línea entre el sufrimiento y el placer. Al mismo tiempo, representa la presión que la Iglesia Católica ha ejercido históricamente sobre la comunidad homosexual, sofocando su identidad y deseo bajo el peso de la culpa y la moral religiosa.



Figura 6. Guzmán, J. (2012). Cristo-fer. Performance instalado (cuerpo y plástico grueso), duración, dimensiones variables

7. La Sagrada Biblia



Figura 7. Guzmán, J. (2012). La sagrada biblia. Mixta (ilustraciones sobre libro), 15.5x21cm

Serie de ilustraciones hechas a mano con bolígrafo sobre papel albanene, con las cuales intervengo una Biblia real, logrando fundirse con el texto.

Estas presentan escenas con un alto contenido erótico, que encuentro presentes en este texto sagrado. A través de esta propuesta, busco trasladar el morbo implícito de la palabra escrita a la imagen, revelando la carga sensual y explícita de ciertas narraciones bíblicas que han sido ignoradas o reinterpretadas bajo una óptica moralista. Así, al transformar la Biblia en un objeto visualmente transgresor, la obra cuestiona la relación entre lo sagrado, el deseo y la censura dentro del cristianismo.



20 *Jaime Alexander Guzmán-Durango*

1992, Medellin

El Cristo
Dibujo (Clavos sobre madera), 250 x 122 cm, 2012

Dolor, Placer, Poder

El masoquismo moral en la esencia del cristianismo, es un tema que ha sido debatido a lo largo de los dos milenios que han transcurrido desde el momento en que existió Jesús, en la Galilea de la antigüedad. De ese universo psicológico-religioso el artista Jaime Alexander Guzmán Durango ha fijado su mirada en un ámbito más próximo para elaborar una construcción en la que, adoptando una posición crítica, hace evidente su relación con la tradición cristiana y en particular con el catolicismo, asociando en una especie de oximorón el sufrimiento y el placer y consignando allí la relación entre el cuerpo, el deseo y la espiritualidad.

Y es evidente que la intención del artista ha sido la de alejarse de una interpretación eminentemente figurativa del crucificado, con un cuidadoso proceso teórico a través del cual cuestiona el propósito de la iconografía tradicional, que basada en una interpretación cargada de hiperrealismo, pretende mostrar el sufrimiento como "vía de redención y sumisión", afirmando que la devoción promovida por la iglesia católica hacia el cristo crucificado ha sido un vehículo de reprobación de grupos sociales inferiores y planteando una relación entre el sufrimiento y la conquista de un premio más allá de la vida, al tiempo que se perpetúa la jerarquización social reprimiendo a los grupos marginales.

Pero el artista no se detiene aquí, sino que continúa su argumentación, llegando a relacionar la iconografía católico-cristiana con el sadomasoquismo a través de algunos elementos que considera comunes como la esclavitud, la dominación, la sumisión, y el sadismo.

Esta posición del artista a través de su obra, no deja de ser incitadora e iconoclasta y por eso es atractiva y de incuestionable profundidad, así sea o no, que estemos de acuerdo con ella.

William Arango Hurtado
International Center of photography (ICP)
Academia Yurupary
trebolfotografiayeventos@gmail.com

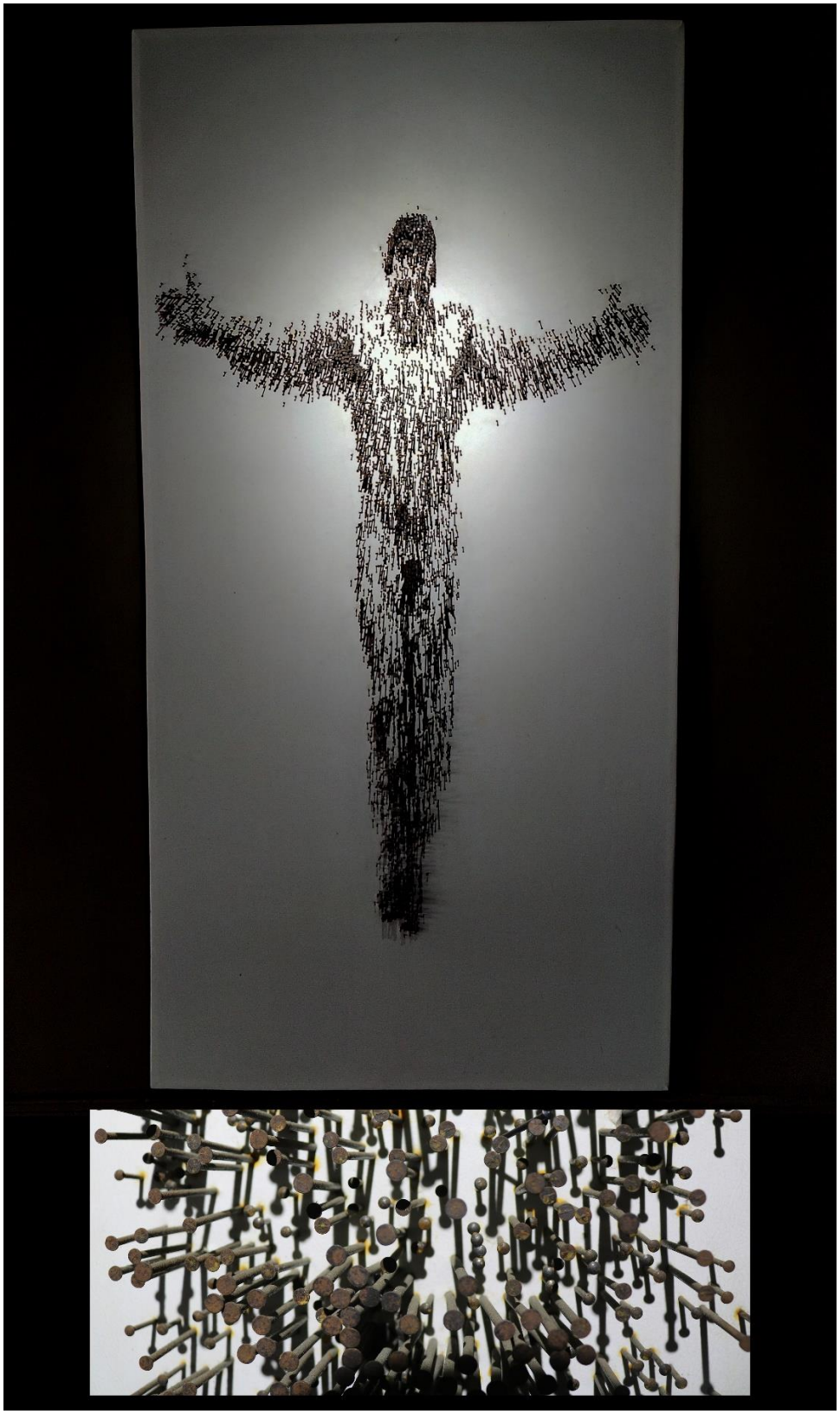


Figura 8. Guzman, J. (2025). El Cristo. Mixta Clavos sobre madera, 200x160cm. Muestra de grado 2025-I. La naviera, Facultad de Artes UdeA, Medellín

Referentes

1. Miguel Ángel Rojas (Colombia)

Obra seleccionada: *David Quiebramales (2004)*

Miguel Ángel Rojas es un artista conceptual colombiano nacido en Bogotá en 1946. Su obra abarca diversas disciplinas como el dibujo, la pintura, la fotografía, las instalaciones y el video, y aborda temas relacionados con la sexualidad, la cultura marginal, la violencia y la problemática del consumo y producción de drogas.

En 2004, Rojas presentó su proyecto *David Quiebramales*, una obra que denuncia la violencia y utiliza la educación como vehículo hacia una catarsis para quienes la sufren. Esta obra se ha convertido en una de las más emblemáticas del artista, un alegato contra la violencia y la guerra. En ella, el artista retrata a un joven campesino al que una mina le ha arrancado la pierna derecha, evocando la famosa escultura de Miguel Ángel Buonarroti.Así, explora el cuerpo como un territorio de poder y resistencia. Mientras mi trabajo se enfoca en la opresión religiosa y su resignificación desde el erotismo y la transgresión, Rojas denuncia la violencia política y el impacto de la guerra en los cuerpos marginados, pude identificar una intención crítica y un uso simbólico del cuerpo para cuestionar narrativas impuestas, lo que me permitió definir estos puntos claves para mi obra:

1. Cuerpo como campo de batalla simbólico

En *David Quiebramales,* Rojas usa el cuerpo mutilado como símbolo de la violencia en Colombia. La imagen de un joven campesino afectado por la guerra denuncia cómo los conflictos han reducido el cuerpo a un instrumento de poder y control, reflejando la fragilidad y la resistencia ante la opresión.

2. Crítica a las estructuras de poder

Rojas cuestiona estructuras de poder desde la violencia estatal y el abandono de las poblaciones vulnerables. Su obra denuncia cómo la guerra y las políticas neoliberales destruyen vidas, al igual que la religión ha moldeado cuerpos y deseos a conveniencia de instituciones dominantes.

3. Reinterpretación de la iconografía clásica

Rojas, en *David Quiebramales*, resignifica la escultura del *David* de Miguel Ángel. La imagen clásica del héroe bíblico es transformada en la de un campesino mutilado, cambiando la idea del "cuerpo ideal" por uno marcado por la violencia real del país.



Figura 9. Rojas, M. (2004). David Quiebramales. Impresión digital .40x99.8cms

2. José Alejandro Restrepo (Colombia)

Obra seleccionada: *Religión Catódica (2017)*



Figura 10. Restrepo, A. (2000-2003). Verónica. Video-instalación, dimensiones variab les

José Alejandro Restrepo es un artista colombiano nacido en 1959, reconocido por ser uno de los pioneros en la utilización de la videoinstalación en Colombia. Su obra se caracteriza por una profunda reflexión sobre temas como la religión, el poder, la memoria y los medios de comunicación, abordando problemáticas poscoloniales y sociales en el contexto colombiano contemporáneo.

La exposición *Religión Catódica* de Restrepo, presentada en 2017 en el Espacio de Arte de la Fundación OSDE en Buenos Aires, reunió una serie de instalaciones, proyecciones e imágenes fijas que reflejan su investigación sobre la historia, las representaciones evangelizadoras y el discurso de los medios de comunicación. La muestra incluyó catorce obras que deconstruyen discursos hegemónicos de poder, explorando la relación entre la religión y los medios masivos, y cómo estos promueven la evangelización del "otro", es decir, del diferente o divergente. Pude concluir que el artista desmantela críticamente el discurso religioso y su influencia en la sociedad, extrayendo así tres puntos importantes para mi obra plástica:

1. **Crítica a la Religión como Mecanismo de Control**

En *Religión Catódica*, Restrepo desarma los discursos evangelizadores y la instrumentalización de la fe para legitimar el poder, mostrando su impacto en la política y la cultura.

2. **Uso de la Imagen Religiosa y su Apropiación**

Restrepo trabaja con imágenes religiosas y archivos de medios de comunicación para revelar su carácter manipulador, explorando cómo la iconografía es consumida y resignificada en la sociedad actual.

3. **El Cuerpo como Espacio de Control y Resistencia**

Religión Catódica también enfatiza el cuerpo humano como un símbolo central, explorando su representación en la religión y los medios, así como su papel en la construcción del poder y la resistencia.

3. María Teresa Hincapié (Colombia)

Obra seleccionada: "Vitrina" (1989)

María Teresa Hincapié (1956-2008) fue una destacada artista colombiana, reconocida como pionera del performance en el país y una de las figuras más influyentes en América Latina en este género. Su obra explora temáticas relacionadas con el cuerpo, lo sagrado, lo femenino y lo cotidiano, sustentada en su sólida formación en danza y teatro.

En el marco del Encuentro Latinoamericano de Teatro Popular (Bogotá, 1989), María Teresa Hincapié intervino el escaparate de un local comercial ubicado en la Avenida Jiménez. Vestida con una bata azul, asumió el rol de quien se dedica a las tareas del hogar y durante ocho horas consecutivas, a lo largo de tres días, trazó un retrato de lo que se suponía que implicaba ser mujer a finales del siglo XX, ejecutando tareas como barrer, limpiar, peinarse o maquillarse, ante la mirada asombrada de los peatones.

Mientras deambulaba por el interior del espacio, utilizó el vidrio del ventanal como soporte para escribir frases con un pintalabios rojo y lavarlas luego con jabón, o para empapelarlo con hojas de periódico en las que abría pequeños agujeros por los que asomaba los ojos y la boca.

Además, Hincapié dibujaba siluetas femeninas que hablaban de la intención de crear un nuevo sujeto femenino al cuestionar lo genérico y denotar sus contradicciones con acciones consideradas como banales, pobres o limitadas, casi ritos de lo corriente. De alguna manera su imagen física de mujer se convirtió en una imagen artística que hablaba de un nuevo mito fundacional que supera las categorías de género.

Vitrina dialoga directamente con mi análisis sobre la vigilancia, la sumisión impuesta y la resignificación del sufrimiento, en especial con las mujeres. Esta obra complementa mi investigación al aportar una perspectiva feminista y crítica sobre la relación entre el cuerpo, la disciplina y la moral social, destacando estos puntos claves:

1. **Explora el cuerpo como campo de control y resistencia**

Similar a mi inquietud sobre la moral religiosa y el control sobre el cuerpo, esta obra crítica cómo las estructuras de poder imponen roles y comportamientos, en este caso, sobre las mujeres y su domesticidad.

2. **Relación con la sumisión y el sacrificio**

En *Vitrina*, Hincapié se somete voluntariamente a una rutina agotadora dentro de un espacio reducido y controlado, evocando tanto la alienación de la vida moderna como la autoimposición de normas opresivas.

3. **Resignificación del espacio y el performance como crítica**

La vitrina es un símbolo de exhibición y vigilancia, lo que recuerda el concepto de penitencia pública en el catolicismo y la mirada controladora de la moral cristiana.

4. **Paralelo con la exploración del BDSM y la moralidad**

En *Vitrina*, Hincapié juega con la idea de la mujer como objeto de exhibición, pero al asumir un rol activo dentro del encierro, subvierte la pasividad impuesta, generando una tensión entre la opresión y la autonomía.



1Figura 11. Hincapie, M. (1989). Vitrina. Permormance, 8 horas por 3 días

4. Gina Pane (1939-1990)

Obra seleccionada: *The Conditioning* (1973)

Gina Pane (1939-1990) fue una destacada artista francesa de origen italiano, reconocida por su contribución al movimiento del arte corporal (Body Art) en las décadas de 1960 y 1970. Su obra se caracteriza por el uso del cuerpo como medio de expresión artística, explorando temas como el dolor, la resistencia y la relación entre el artista y el público.

Una de sus performances más emblemáticas es *The Conditioning* (1973), también conocida como la primera acción de *Self-Portrait(s).* En esta obra, Pane se acostó sobre una estructura metálica colocada encima de dos filas de velas encendidas. Durante aproximadamente treinta minutos, permaneció inmóvil mientras el calor de las llamas le provocaba dolor, evidenciado por el retorcimiento de sus manos. Esta acción buscaba confrontar al público con la vulnerabilidad y resistencia del cuerpo humano, cuestionando los límites entre el arte y la experiencia física.

The Conditioning como mi investigación aborda la relación entre el dolor, el poder y la resistencia. Pane utiliza la performance para exponer los límites del cuerpo y criticar el condicionamiento social, y cómo puede resignificar desde la transgresión y la autonomía. Ambos trabajos dialogan en la intención de desafiar estructuras de dominación y transformar el dolor en un lenguaje visual y conceptual de resistencia, encontrando los principales paralelos en:

1. El cuerpo como campo de batalla simbólico

La artista, en su performance, convierte su cuerpo en el espacio donde se materializa esta tensión. La inmovilidad y la exposición al dolor evocan la autoflagelación cristiana, pero desde un acto artístico que subvierte esta lógica: en lugar de redención, su dolor genera confrontación con el espectador.

2. Ritualidad y repetición en la performance

Ella también estructura su performance como un ritual: la inmovilidad, la duración de la acción y el uso del fuego evocan prácticas religiosas y penitenciales, pero en un contexto secular y crítico.

3. Dolor y sacrificio como mecanismos de poder

En *The Conditioning*, Pane se somete a un sufrimiento físico extremo acostándose sobre una estructura metálica con velas encendidas debajo. La performance expone cómo el cuerpo puede ser condicionado para soportar el dolor, reflejando la influencia de estructuras de poder (religiosas, políticas o sociales) que imponen el sufrimiento como forma de control.

4. Flagelación y mortificación del cuerpo

La acción de Pane remite a estos actos de penitencia, pero los resignifica como una crítica al condicionamiento social que impone límites y castigos al cuerpo. La artista convierte el dolor en un medio de resistencia y confrontación.



Figura 12. Pane, G. (1973). The conditioning. Permormance, 00:30:00

5. Pierre et Gilles (1950, 1953)

Obra seleccionada: *La Madone au coeur blessé (Madonna with a wounded heart) (*1991)

Pierre et Gilles son una pareja de artistas franceses reconocidos por sus retratos fotográficos meticulosamente escenificados y pintados a mano, que fusionan la fotografía con la pintura para crear imágenes que oscilan entre lo kitsch y lo sublime. Su obra a menudo explora temas de identidad, cultura pop y religiosidad, presentando figuras tanto de la vida cotidiana como del ámbito de la celebridad en contextos fantásticos y ornamentados.

Una de sus obras destacadas es ***La Madone au cœur blessé*** **(1991)**, en la que retratan a la cantante y actriz belga Lio personificando a la Virgen María. En esta imagen, Lio aparece con lágrimas en los ojos y un corazón herido, evocando la iconografía tradicional de la Virgen Dolorosa. La obra combina elementos religiosos con una estética contemporánea y emotiva, característica del estilo de Pierre et Gilles.

La técnica utilizada en esta obra implica la impresión de la fotografía en lienzo mediante inyección de tinta, seguida de una intervención pictórica manual que realza los detalles y colores, creando una fusión única entre fotografía y pintura. Esta metodología permite a Pierre et Gilles dotar a sus retratos de una calidad pictórica distintiva, difuminando las fronteras entre ambas disciplinas artísticas.

La Madone au cœur blessé refleja la habilidad de los artistas para reinterpretar símbolos religiosos y culturales, presentándolos bajo una luz nueva y provocativa que invita a la reflexión sobre la intersección entre lo sagrado y lo profano en la sociedad contemporánea.

Justamente, esta obra tuvo una gran influencia en mi trabajo plástico, por su técnica de fotografía intervenida para explorar la dualidad entre el sufrimiento y la belleza, el poder y la resistencia, además sus traducciones con la iconografía religiosa, capaz de llevar la devoción y el sacrificio a una estética pop, queer y liberadora. De esta forma, logré comprender y cuestionar más la imagen para reinventarla trastocado sus contextos históricos, culturales, cotidianos, etc. ..

1. Reinterpretación de la iconografía religiosa y el sufrimiento

Pierre et Gilles, en *La Madone au cœur blessé*, reconfiguran la tradicional imagen de la Virgen Dolorosa al retratar a la cantante Lio con lágrimas en los ojos y un corazón herido. A través de una estética kitsch y vibrante, resignifican la representación del sufrimiento, alejándose del dogma religioso para dotarla de una nueva carga simbólica.

2. Erotización del martirio y la estética queer

Los artistas juegan con colores saturados, iluminación dramática y una estilización exagerada para transformar a la Virgen en un ícono pop que evoca tanto el sufrimiento como la sensualidad. Este enfoque se alinea con la manera en que en el BDSM, el dolor puede convertirse en una forma de placer y liberación.



Figura 13. Pierre, C. - Gilles B. (1991). La Madone au coeur blessé. Fotografía intervenida.168x130cms

3. La resignificación de lo sagrado desde la subversión

Pierre et Gilles, a través de su estética queer y barroca, desafían la representación tradicional de lo divino, acercándola a una sensibilidad LGBTQ+, lo cual refuerza la idea de la religión como un espacio de resistencia e identidad, en lugar de solo un mecanismo de opresión.

4. Estética del exceso y teatralidad

Pierre et Gilles potencian esta característica, saturando sus imágenes con simbolismo, color y efectos visuales exagerados que transforman la espiritualidad en espectáculo, algo que resuena con la idea de la religión como un "show" de poder e imposición cultural.

6. Robert Mapplethorpe (Internacional)

Obra seleccionada: "X Portfolio" (1978)

Fotógrafo estadounidense (1946–1989) reconocido por sus impactantes imágenes en blanco y negro que exploran temas como la sexualidad, el erotismo y la belleza clásica. Su obra abarca desde retratos de celebridades hasta estudios de flores y desnudos masculinos, caracterizados por una meticulosa composición y técnica.

En 1978, Mapplethorpe publicó el *X Portfolio*, una serie de trece fotografías que representan prácticas sexuales explícitas, incluyendo actos sadomasoquistas homoeróticos. Esta colección fue concebida como parte de una trilogía junto con el *Y Portfolio,* centrado en imágenes de flores y naturalezas muertas, y el *Z Portfolio*, que presenta estudios eróticos de hombres afroamericanos.

El *X Portfolio* generó controversia significativa debido a su contenido explícito. En 1990, durante la exposición retrospectiva *El Momento Perfecto* en Nueva York, la inclusión de estas imágenes provocó debates sobre la financiación pública del arte y la definición de obscenidad. Organizaciones conservadoras y religiosas criticaron la muestra, y algunos directores y comisarios enfrentaron acusaciones legales, aunque finalmente fueron absueltos.

Esta polémica situó a Mapplethorpe en el centro de las denominadas "guerras culturales" en Estados Unidos, convirtiendo su obra en un punto de referencia en las discusiones sobre libertad artística, censura y representación de la sexualidad en el arte contemporáneo.

La influencia de *X Portfolio* en mi interés artístico aborda la intersección entre dolor, placer y poder, cuestionando las narrativas tradicionales impuestas por instituciones religiosas y sociales, al explorar y visibilizar prácticas sexuales alternativas, promoviendo una reflexión crítica sobre la moralidad, la censura y la libertad de expresión, convergiendo en estos puntos claves:

1. Exploración del sadomasoquismo y la subversión de la moral sexual

X Portfolio: Mapplethorpe presenta imágenes explícitas de prácticas sadomasoquistas homosexuales, confrontando directamente las convenciones sociales y religiosas sobre la

sexualidad. Al hacerlo, visibiliza y normaliza prácticas consideradas tabú, cuestionando la moral sexual dominante de la época.

2. Representación del cuerpo y erotización del dolor

X Portfolio: Las fotografías de Mapplethorpe capturan momentos de dolor y placer entrelazados, destacando la estética del cuerpo en situaciones de vulnerabilidad y poder. Esta representación desafía la percepción convencional del dolor, presentándolo como una fuente potencial de placer erótico.

3. Controversia y censura como reflejo del control institucional

X Portfolio: La exhibición de esta serie provocó reacciones adversas, incluyendo censura y debates sobre obscenidad, reflejando cómo las instituciones intentan suprimir representaciones que desafían las normas establecidas.

4. Estética y provocación como herramientas de crítica social

X Portfolio: Mapplethorpe utiliza una estética cuidada y provocativa para atraer al espectador, obligándolo a enfrentar sus propios prejuicios y percepciones sobre la sexualidad y el arte, actuando como una forma de resistencia y crítica social.



Figura 14. Mapplethorpe, R. (1978). X portafolio.
Serie fotográfica. 19.7x19,7cm

Referencias

Abramović, M. (1998). *Marina Abramović: Artist Body*. Charta.

Bataille, G. (1957). *El erotismo*. Tusquets Editores.

Botero, F. (2006). *Botero: Abu Ghraib*. Ediciones El Viso.

Dussel, E. (1981). *Historia de la Iglesia en América Latina*. Editorial Nova Terra.

Eisenman, N. (2016). *Nicole Eisenman: Al-ugh-ories*. New Museum.

Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad, Vol. 1: La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores.

García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Editorial Sudamericana.

Isaacs, J. (1867). *María*. Imprenta de José Benito Gaitán.

Jarman, D. (1976). *Sebastiane*. Cinevista.

Lorca, F. G. (1936). *Sonetos del amor oscuro*. Editorial Losada.

Mapplethorpe, R. (1992). *Robert Mapplethorpe: The Perfect Moment*. Institute of Contemporary Art.

Marmolejo, M. E. (1981). *Performance y resistencia en América Latina*. Universidad Nacional de Colombia.

Mutis, Á. (1973). *La mansión de Araucaíma*. Editorial Seix Barral.

Opie, C. (2008). *Catherine Opie: American Photographer*. Guggenheim Museum Publications.

Paz, O. (1950). *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica.

Paz, O. (1957). *Piedra de sol*. Fondo de Cultura Económica.

Paz, O. (1974). *El mono gramático*. Seix Barral.

Paz, O. (1993). *La llama doble: Amor y erotismo*. Seix Barral.

Reni, G. (1615). *El martirio de San Sebastián*.

Rojas, M. Á. (2005). *Miguel Ángel Rojas: Obra gráfica 1975-2005*. Museo de Arte Moderno de Bogotá.

RuPaul. (2018). *GuRu*. Dey Street Books.

Sacher-Masoch, L. von. (1870). *Venus en pieles*. Editorial Siruela.

Sade, Marquis de. (1791). *Justine o los infortunios de la virtud*. Editorial Valdemar.

San Agustín. (426). *La Ciudad de Dios*. Editorial Porrúa.

Sontag, S. (1964). Notas sobre lo camp. En *Contra la interpretación* (pp. 275-292). Alfaguara.

Vallejo, F. (1994). *La Virgen de los Sicarios*. Alfaguara.

Winterson, J. (1992). *Escrito en el cuerpo*. Ediciones B.

Witkin, J.-P. (1989). *Joel-Peter Witkin: Forty Photographs*. Twin Palms Publishers.

Woolf, V. (1928). *Orlando: Una biografía*. Editorial Lumen

Cibergrafía

Artais Artcontemporain. (s.f.). *Pierre et Gilles: La fabrique des idoles*. Recuperado de https://artais-artcontemporain.org/pierre-et-gilles-la-fabrique-des-idoles/

Christie's. (s.f.). *X Portfolio*. Recuperado el 4 de marzo de 2025, de https://www.christies.com/en/lot/lot-4576015

Galerie Thomas Schulte. (s.f.). *XYZ Portfolios*. Recuperado el 4 de marzo de 2025, de https://www.galeriethomasschulte.com/exhibitions/33-xyz-portfolios-robert-mapplethorpe/

Los Angeles County Museum of Art. (s.f.). *X Portfolio*. Recuperado el 4 de marzo de 2025, de https://collections.lacma.org/node/222918

Los Angeles County Museum of Art. (2012, 3 de diciembre). *Robert Mapplethorpe's X Portfolio and Los Angeles, 1978*. Recuperado el 4 de marzo de 2025, de https://unframed.lacma.org/2012/12/03/this-is-going-to-be-exciting-robert-mapplethorpes-x-portfolio-and-los-angeles-1978

Rocaille. (s.f.). *Pierre et Gilles*. Recuperado de https://www.rocaille.it/pierre-et-gilles/

Sotheby's. (s.f.). *X Portfolio*. Recuperado el 4 de marzo de 2025, de https://www.sothebys.com/en/buy/auction/2022/oo-may-l22780-photographs/x-portfolio

The Art Story. (s.f.). *Gina Pane*. Recuperado de https://www.theartstory.org/artist/pane-gina/

The Art Story. (s.f.). *Robert Mapplethorpe*. Recuperado de https://www.theartstory.org/artist/mapplethorpe-robert/

The Museum of Modern Art. (s.f.). *Gina Pane*. Recuperado de https://www.moma.org/artists/28748-gina-pane

Unframed (LACMA). (2012, 3 de diciembre). *This Is Going to Be Exciting: Robert Mapplethorpe's X Portfolio and Los Angeles, 1978*. Recuperado de https://unframed.lacma.org/2012/12/03/this-is-going-to-be-exciting-robert-mapplethorpes-x-portfolio-and-los-angeles-1978

Wikipedia. (s.f.). *Robert Mapplethorpe*. En *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Recuperado el 4 de marzo de 2025, de https://es.wikipedia.org/wiki/Robert_Mapplethorpe

Wikipedia. (s.f.). *X Portfolio*. En *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Recuperado el 4 de marzo de 2025, de https://es.wikipedia.org/wiki/X_Portfolio

Hoja de Vida

Jaime Alexander Guzmán Durango
1991, Medellín, Antioquia-Colombia
- Correo Electrónico: trebolfotgrafiayeventos@gmail.com

Artista plástico y visual de Medellín, Colombia. Su trabajo se centra en la fotografía y las artes plásticas, con un enfoque en la representación estética y conceptual del cuerpo humano. Ha participado en diversas exposiciones y proyectos fotográficos, demostrando versatilidad y compromiso con el arte contemporáneo.

Formación Académica:

- Educación Secundaria: Colegio Agustiniano, título obtenido en noviembre de 2008.
- Educación Universitaria: Universidad de Antioquia, Maestro en Artes Plásticas (2009 - 2026).

Exposiciones:

- 2025: *Inmemorial*. Muestra de grado 2025-I. La naviera, Facultad de Artes UdeA, Medellín
- 2013: Participación en la 4ª Bienal Comfenalco.
- 2016: Exposición fotográfica en la Casa de la Cultura de Caldas, Antioquia.

Proyectos y Colaboraciones:

-2017-:Fotógrafo en Trébol Fotografía
https://www.instagram.com/trebolfotografia